



Jorge Pacheco Quintero Enorme y desconocido poeta

Por: Mario Javier Pacheco García. Escritor y Estudiante de Literatura Virtual. Universidad Autónoma de Bucaramanga. mpacheco4862@unab.edu.co; mariojavierpacheco@gmail.com.

Resumen

El siguiente artículo tiene como propósito acercarse a la poesía de Jorge Pacheco Quintero, poeta colombiano. Para tal acercamiento se usará la teoría socio-crítica. Debido a la extensión de su obra poética se dará este acercamiento por entregas y la voz del poeta irá apareciendo en la redacción. A continuación la primera entrega de este interesante acercamiento al enorme y desconocido poeta del Norte de Santander.

Palabras Clave

Poesía, socio-crítica

Abstract

The following article aims to approach the poetry of Jorge Pacheco Quintero, Colombian poet. For such an approach we will use socio-critical theory. Due to the extension of his poetry we will do this approach in some installments and the poet's voice will appear through the writing. Below, we present the first installment of this interesting approach to the huge and unknown poet of North Santander.

Key Words

Poetry, socio-critical theory

1. Espacios de experiencia del autor y su obra

1.1 Biografía esquemática

Arte poética

“Subordina la rima siempre al ritmo

*Interior, que es la sangre del espíritu.
Convierte la metáfora en imagen.
Modifica la imagen hasta hacerla
Síntesis. Tu enemigo es la palabra:
Dómala. Nunca narres el poema,
Y desnúdate en él, para que nazca
De tu sola verdad el arte nuevo.”*

El 20 de septiembre de 1911 en la Calle de la Amargura, calle 10 entre carreras 13 y 14 de Ocaña, a una cuadra de la plaza, frente al antiguo teatro municipal donde funcionó el Kine Pacheco, propiedad de su padre y de su tío Luis Macario, nació Jorge Pacheco Quintero. Sus padres fueron Ricardo Pacheco Aycardi e Isabel Quintero y sus hermanos: Hugo, Ricardo, Isabel, Olga, Dora, Adolfo y Javier. Estudió en el Colegio de la presentación y en el colegio José Eusebio Caro, entonces dirigido por jesuitas, donde recibió su grado de bachiller.

Desde muy joven se interesó por dos disciplinas diversas y distantes en apariencia, la contabilidad y el humanismo, y entre este último ejerció la historia y la literatura y de este arte, la poesía es su obra prodigiosa.

Romance de la niña verde

*Yo tengo una niña verde;
La niña verde en secreto,
Que tiene una pena oculta
Y otro lunar en el cuerpo.*

*Yo tengo la niña verde,
La niña verde en secreto,
Que tiene la frente blanca
Y dorados los cabellos,
Y la boca pequeñita
A la medida del beso,
La cicatriz de las alas
Donde le apuntan los senos,
Muslos de nácar dormido,
En el pubis oro tierno,
Y azules casi los ojos
De nunca mirar el cielo.*

*Yo tengo la niña verde,
La niña verde en secreto.*

*¡Ay, golondrina al revés!
¡Ay, hierbabuena con celos!*



El 7 de agosto de 1933 se casa con Leonor Isabel Jácome Rincón, un año después nace Edgardo, que muere a los doce años, víctima de una encefalitis, y más tarde nace Raúl. Se traslada a Barranquilla a trabajar en la Aduana y allí en el año 40 nace Ricardo Antonio. En 1944 nace Jorge Enrique. En Bogotá nacen Jairo y Aydee

Militó en el partido liberal, incursionó en la masonería e ingresó al Ministerio de Hacienda donde llegó al cargo de Jefe de Presupuesto Nacional. Varios presidentes de Colombia lo tuvieron cercano, como su asesor en finanzas e inversión pública. Ya jubilado fue asesor en asuntos presupuestales del Banco de la República y del Ministerio de Hacienda.

Fue fundador de la Centro de Historia de Ocaña, posteriormente elevado por ley de la República a Academia.

Cantiga

*“¡En lo negro de mi vida
Sólo es blanco tu recuerdo!*

*Y en esta tarde sin tarde,
Bajo este cielo sin cielo,
Soy un pastor de imposibles
Con un rebaño de ensueños.*

*“¡En lo negro de mi vida
Sólo es blanco tu recuerdo!”*

1.2. La ascendencia de Jorge Pacheco Quintero

Jorge Pacheco, tenedor de libros, contabilista, sobrevivió por los números pero vivió por la poesía porque así lo predijo su sino genético, que le dio una ascendencia abundante en literatos y ciudadanos de bien, reconocidos por su generosidad e inteligencia y que alcanzaron prestigio dentro del entorno generacional y las limitaciones de la provincia.

Curiosamente la premonición literaria se cocina en las ollas del oscurantismo inquisitorial a raíz de una excomunión proferida en el siglo XVIII contra su pariente, el sacerdote Francisco Antonio Pacheco, por escribir una obra de teatro para ser representada durante las fiestas de la virgen del Rosario, de Río de Oro. El Juez Eclesiástico la calificó como: “una comedia que se reduce a sátiras entre varios sujetos” y le prohibió representarla por contener parlamentos inconvenientes y por aparecer la virgen en el proscenio. El cura, que además de la literatura heredó a sus descendientes una tozudez proverbial, no escuchó las voces de la prudencia y representó la obra, por lo que días después, el 7 de septiembre, en plena misa mayor el Vicario Antonio de Haro profirió la terrible excomunión, condenándolo irremediablemente a las eternas pailas del infierno.

Hermano de Francisco fue Simón Tadeo, cuyo testimonio fue pilar para que la Iglesia declarara como veraz la aparición de la Virgen de Torcoroma. Este sacerdote se hace líder en 1781 de la revuelta comunera y las autoridades locales solicitan su expatriación.

Vesperal

*¡Aquella tarde sólo
Besé sus largas manos!
Del cerro descendían,
Balandó, los rebaños,
Y el sol era en la cumbre
Como una flor de mayo...*

Su tatarabuelo fue el mártir patriota don Miguel Pacheco Zúñiga, firmante del acta de independencia de Ocaña el 7 de abril de 1813 y asesinado en presencia de su esposa e hijos por la terrible guerrilla realista de los colorados.

Su abuelo Manuel Benjamín Pacheco Aicardy recibió educación en Estados Unidos y a su regreso participó en la fundación del Colegio Caro y sembró las ceibas del Plaza parque 29 de Mayo en 1881, tres de las cuales subsisten todavía. Su tío fue monseñor Manuel Benjamín Pacheco Carvajalino, escritor que dejó obras históricas y de carácter religioso, como la Monografía de mi parroquia.

Entre sus primos contemporáneos el padre jesuita Juan Manuel Pacheco Ceballos historiador ampliamente reconocido como coautor de la Historia Extensa de Colombia y de varios títulos pedagógicos, teológicos y filosóficos. El edificio del archivo de la Universidad Javeriana lleva su nombre. Otro de sus primos el premio nacional de Ciencia Raúl Pacheco Ceballos es también un escritor reconocido por sus obras históricas y de ingeniería hidráulica en el escenario internacional.

El poeta

*“Es el árbol y a la vez la fuente,
Y el paisaje que vibra en el poema;
La estrella que se fuga, y el teorema
De plata conmovida en la corriente.*

*Se realiza en el sol, en la insurgente
Propiedad de la tierra, en el dilema
Del aire cautivado y vuelto gema,
Y, estando en todo, permanece ausente.*

*Lo meditan las piedras silenciosas,
Y descubre en la forma de las rosas
La gravedad total del universo.*

*Y, siendo el eco de la luz primera
Se rehace en la eterna primavera,
Que eterna vive en el divino verso.”*

Por el lado de los Quintero, el compromiso generacional no es menor. Son muchos los personajes que desde la colonia sobresalen en la historia, la literatura, la política y las armas, entre ellos Antonio y Martín Quintero Copete, los Quintero Príncipe, por punta y punta Miguel Ángel y Martín Quintero Pacheco, Lumar Quintero Serpa, los hermanos Pedro y Margario Quintero Jácome, el primero de los cuales fue general revolucionario liberal que llegó a ser Presidente del Estado Soberano de Santander y el segundo un médico filántropo igualmente amante de las letras, cuyo busto adornó por muchas décadas la plaza central de Ocaña y hoy se encuentra tutelando las sesiones del concejo de Ocaña desde el Jardín posterior.

La genética y los paradigmas familiares necesariamente tuvieron influencia en la vocación literaria de Jorge Pacheco Quintero. Su capacidad lírica, su inspiración, su musicalidad interior y la facilidad de su metáfora las aprendió del paisaje, del clima, de sus ilusiones y de los amores callados por los ojos moros de las ocañeras.

Retrato paterno

*Varonil y gallardo. La figura
De arrogancia procera. Poseía
de algún conquistador la valentía
y de un príncipe moro la apostura.*

*El clásico perfil y la ternura
De su voz, revelaban que tenía
De un viejo castellano la hidalguía
Y de un joven Apolo la hermosura.*

*Hijo de decadente aristocracia,
No lo venció el dolor, ni la falacia
Pudo abatir su corazón sincero.*

*Que erguida tuvo la inefable gracia
De saber conservar en la desgracia
El nombre limpio y la altivez de acero.*

1.3. Visión íntima

Desde pequeño entendí que Jorge Pacheco Quintero –familiarmente, Jorge- era un referente cercano igual que todos los tíos-primos, los tíos que se volvieron tíos por casarse con las tías y los tíos-tíos, los primos hermanos, los primos segundos y los primos. Toda la parentela en un mismo saco, que reía y lloraba por éxitos y tristezas comunes, porque se mantuvo el cordón umbilical con la provincia donde el pan se reparte

sin mezquindad y los calzones de los viejos se recortan, se remiendan, se voltean y se heredan.

Mi noción de Jorge varió con los años, especialmente desde 1964 cuando llegué a Bogotá como seminarista de los jesuitas del Mortiño. Sabía que era Jefe de Presupuesto Nacional, un alto cargo que lo acercaba a presidentes de Colombia y a personajes influyentes de la política, de la sociedad y de las finanzas. Primero lo concebí como el primo de mi papá y luego como el papá de mi prima. En 1968 lo percibí como el hacedor de la Escuela de Bellas Artes de Ocaña, lugar onírico donde soñaba mis fantasías de novel teatrero y empecé a frecuentarlo a su finca de Melgar, para escucharle refrescar al calor de un whisky sus aventuras, engarzadas a la tierra de sus amores, Ocaña. Allí lo descubrí poeta.

En 1975 Gloria Zea de Uribe de Colcultura me nombró director de su Escuela de Bellas Artes y convertí la lectura de su obra en cotidiana y amena obligación. Su trilogía Entre Sombra y Espacio en mi mesa de noche fue releída una y otra vez, porque los poemas de Jorge Pacheco Quintero son adictivos. Quien los lea me dará la razón.

Lo vi envejecer y comprendiendo su tamaño le hice entrevistas, le pedí que me grabara un par de sus poemas con voz ahogada por sus dificultades respiratorias y que me escribiera de su puño El Molino, que había dedicado a otro gran poeta, a Ciro Osorio Quintero.

Vida Inútil

*Mi vida se consume
Igual que inútil lámpara
Al sol de mediodía,
Y el viento no la apaga.*

*¡Ahora soy cenizas!
¡Ayer quemé mis brazas!*

*Debajo de la dicha,
Que ya no tiene ramas.
-como un hombre cualquiera-
He llorado de lástima.*

*Vivir, vivir, vivir...
Y nadie nos aguarda*

Murió el 30 de mayo de 1982 en Bogotá, sufriendo por la destrucción de su Escuela de Bellas Artes invadida por la mezquindad política y por filosofías ajenas a su espíritu. Con los años su obra material volvió a brillar. Los terrenos comprados para que funcionara su Escuela de Agricultura son sede de la Universidad Francisco de Paula Santander, Institución que recogió las ruinas de su Escuela de Bellas Artes para reconstruirla y volverla a poner al servicio del arte del nororiente colombiano.

El impulso que dio a la Biblioteca de Autores Ocañeros fue tal que continuó hasta seis años después de su muerte y en 1988 completó veinte tomos. Su principal legado es el verso, que aún carece del reconocimiento suficiente para colocarlo entre los primeros del parnaso latinoamericano, sitio que merece.

Aguafuerte

“¿Para qué tantos miles de palabras,

*Si bastan tres para el perfecto verso?
Vida.
Amor.
Muerte.
¡En todos los poemas sobra el resto!”*

1.4. Personajes que nacieron en 1911

Jorge Pacheco Quintero fue contemporáneo de algunos notables personajes, también nacidos en 1911: Ronald Reagan, actor y presidente de Estados Unidos, el 6 de febrero en Tampico. Tennessee Williams, dramaturgo, premio Pulitzer de teatro por *Un tranvía llamado deseo*. Nace en Columbus, E.U. el 26 de marzo. Ernesto Sábato, autor de *El Túnel* y otras obras. Nace en Rojas, Argentina el 24 de junio. Mario Moreno, Cantinflas, en ciudad México el 12 de agosto.

Romancillo gris

*El niño está enfermo.
Puñal de amargura
Traspasa a la madre
Al pie de la cuna.*

*-Duérmete, pequeño,
Y vendrá la luna:
“que no hay mazamorra
Ni leche ninguna”.-*

*En el viejo pino
Canta la lechuza.
Con hilván de sueño
La muerte, segura,
Cose los ojitos
Del niño en la cuna.*

*¡En el viejo pino
Se enredó la luna!*

1.5. 1911, año del nacimiento del poeta

El 25 de marzo murieron en el incendio de la fábrica textil Triangle Shirtwaist de N. Y. 146 trabajadoras que habían protagonizado una huelga por más salario y menos horas de trabajo. La tragedia origina la celebración del día internacional de la mujer trabajadora que se festeja el 8 de marzo.

En México el 28 de mayo renuncia a la presidencia el general Porfirio Díaz, tras treinta años de poder. El 6 de noviembre asume Francisco Madero.

En Belfast, Irlanda el trasatlántico más grande del mundo, Titanic, se lanza al agua el 31 de mayo. “Ni la

mano de Dios podrá hundirlo”.

El 24 de julio se descubre la ciudad inca Machu Picchu en los andes peruanos.

En la India, el Rey Jorge V de Inglaterra funda la ciudad de Nueva Delhi, y establece allí la sede del gobierno colonial en lugar de Calcuta.

El 14 de diciembre, 5 noruegos son los primeros humanos en llegar al Polo Sur.

Signo

*El viento, borracho,
Viola en los jardines
La rosa, los lirios,
La violeta niña
Y el clavel altivo.*

*¡Ay, el viento borracho,
Tiene un dolor humano
De verse envejecido!*

1.6. El entorno mundial del poeta

El período del siglo XX comprendido entre el 20 de septiembre de 1911 y el 30 de mayo de 1982 es convulsionado y debió cincelar paulatinamente el sentir, el vivir y la inspiración de Jorge Pacheco Quintero.

Contaba con tres años cuando inició la Primera Guerra Mundial que termina cuatro años más tarde con balance negativo en vidas humanas y riquezas, su coletazo es la inestabilidad, que paradójicamente propicia la creación de gigantescos *truts* (asociaciones de grandes capitalistas para anular competencia y monopolizar la venta de un producto) estas asociaciones internacionales impusieron precios y suprimieron la libre competencia. La inflación hizo perder valor a la moneda y propició la especulación y encarecimiento de la vida a niveles catastróficos.

La guerra creó una superpotencia económica, Estados Unidos, proveedor de Gran Bretaña, Rusia y Francia. Japón también se convierte en potencia, y Europa pierde la hegemonía que ostentaba en la preguerra.

El conflicto entre Israel y Palestina recrudece y surgen movimientos nacionalistas radicales. El sionismo pretende crear el país de los judíos dispersos por el mundo, en Palestina y las Naciones Unidas en noviembre de 1947 hicieron la propuesta formalmente para partir el territorio en dos estados, el árabe palestino y el judío, propuesta que rechazan los árabes.

Lamento

*¡Caminitos de mi tierra!
¡Qué caminitos más tristes:
Ya no pasa un campesino
Que los guardas no asesinen!*

La segunda guerra produce el exilio masivo de judíos alemanes hacia América y Ocaña es un destino que se busca como tierra mágica a la que se llega por un cable aéreo de 37 kilómetros de largo, atravesando abismales montañas

En los años 20 ocurre la crisis financiera mundial que terminará imponiendo el patrón oro y la inversión de capitales extranjeros, especialmente de los Estados Unidos y en los años 30 la crisis avanza hasta la gran depresión económica mundial. En algunos países latinoamericanos se gestaron nacionalismos populistas y antiimperialistas.

1.7. Colombia en los años del poeta

En 1886 expira la Constitución Federalista de 1863 y nace una Constitución Centralista que da paso al enfrentamiento de radicales y conservadores, semilla de la guerra de los mil días entre 1899 y 1902. Los dos partidos profundizan odios porque buscan su estabilidad en el congreso antes que la estabilidad del país.

En la primera década se pierde el Istmo de Panamá, una cuenta más del rosario de despojos, invasiones y entregas de territorio a nuestros vecinos en medio de sonrisas y whisky. En Panamá, E.U. quería construir el canal para unir los dos mares y afianzar sus políticas de expansión comercial y militar.

Marco Fidel Suárez, presidente gramático entre 1918 y 1921 dio estatura a las letras, las artes y la literatura. Su admiración por E.U. la refleja en su lema: “hay que mirar al norte (...) a la estrella polar”. El presidente Harding presenta a su congreso un tratado para legalizar el despojo de Panamá con una indemnización de US 25.000.000, de donde se destinará una parte para construir el monumental Cable entre Gamarra y Ocaña, de 37 kilómetros. Inaugurado el 7 de agosto de 1929, cuando Jorge Pacheco tenía 18 años.

Carita de agua

*Un niño extraviado,
Con lágrimas nuevas
Lloraba a la sombra
De la plaza vieja.*

*¡Carita de agua!
¡Carita de pena!*

*Tu llanto no entienden
Las niñas de piedra
Que en el otro extremo
de la plaza juegan*

*¡Carita de agua!
¡Carita de pena!*

*No cuentas a nadie
Que, en la plaza vieja,
Me viste esperando
Lo que nunca llega.*

*¡Carita de agua!
¡Carita de pena!*

En 1914 sucede el levantamiento del líder indígena Quintín Lame tratando de recuperar sus territorios de Tierradentro invadidos por colonos blancos.

Luego la Segunda Guerra Mundial genera desestabilización política, económica y fiscal. El comercio internacional se restringe por el bloqueo de submarinos de uno y otro bando, disminuyendo los ingresos de renta por aduana. La pobreza origina una oleada de impopularidad contra el gobierno, que llega hasta el asesinato de Rafael Uribe Uribe en las gradas del Capitolio Nacional al comienzo de la guerra.

En los años veinte siguen las guerras civiles propiciadas por los partidos y muchas veces apagadas por estos mismos para crear la idea de su papel de supra estado y su aparente ecuanimidad

En 1928 la masacre de las bananeras en el Magdalena, manchará de sangre la historia y luego la guerra entre Colombia y Perú iniciada en 1932 durante el gobierno de López Pumarejo contribuye a la inestabilidad. Se crea la UNIR, Unión Nacional Izquierdista, de Jorge Eliécer Gaitán.

El tiple

*El tiple es un sollozo
De amor en las ventanas,
Encordado de estrellas
Y templado en el alma.
¡La noche que te cante,
te cantará con lágrimas!*



Las décadas del 40, 50 y 60 también fueron signadas por la violencia, los problemas de tierra profundizan las diferencias entre pobres y ricos, entre ciudadanos del campo y ciudadanos de ciudad. El campesino es acorralado por organizaciones paramilitares partidistas conocidas como pájaros, cachiporros y chulavitas, que los asesinaban o desplazaban.

Las selvas se llenan de guerrilla y surgen personajes como Guadalupe Salcedo; se produce el golpe militar contra Laureano Gómez y luego el golpe de estado contra el General Gustavo Rojas Pinilla en 1953. Nace el Frente Nacional que propicia una paz aparente, porque los campos siguen incendiados con el bandolerismo político y las guerrillas campesinas influenciadas por filosofías comunistas, entre ellas las que al mando de Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, se convierten en FARC E.P, y las del Ejército de Liberación Nacional ELN, que se jacta de tener en Gabino, al guerrillero más joven del mundo.

Cantar

*Canto mis grandes pesares,
Que cantando me consuelo
De las penas de querer
A mis vivos y a mis muertos.*

*¡Canto mis grandes pesares,
Que cantando me consuelo!*

La década del 70 vive la agitación política en centenares de marchas campesinas hacia los centros urbanos, invasiones de tierras, toma de las oficinas del INCORA y profusión del cultivo de marihuana que se refleja en “bonanza marimbera”, inflación y alza de precios del sector inmobiliario. Con la excusa de contrarrestar la guerrilla surgen los paramilitares cuyas acciones son tan execrables como la de quienes pretenden combatir.

En los ochenta, la última década de la vida del poeta la violencia está marcada por grupos paramilitares, los hermanos Castaño, Pablo Escobar, los extraditables, los Pepes, los grupos de seguridad privada y el auge del narcotráfico como fuente financiadora. La violencia se dispara incluso desde las filas de la fuerza pública. Se crean las denominadas cárceles del pueblo y se multiplican los asesinatos políticos, se diezman grupos como la UP, se habla de guerra civil no declarada y “conflicto político armado” con el propósito de dar estatus de fuerza armada beligerante a las FARC y el ELN.

Miel

*“Gotas de miel aladas:
Las abejas
Y el beso de la amada”*

1.8. Ocaña una ciudad histórica

La ciudad de Jorge Pacheco Quintero se encuentra en un rellano de la cordillera oriental, al nororiente de Colombia y al noroccidente del departamento Norte de Santander. Está a 1.200 metros sobre el nivel del mar, con 19 grados de temperatura promedio, ni frío ni calor y cielos inmensamente azules que son parte de su atractivo. La ciudad tuvo su cuarto de hora cuando se llegaba a ella por el río y las mulas. Las carreteras la aislaron.

En 1849 el país no se dividía en 32 departamentos, sino en 36 provincias y Ocaña era una de ellas, tenía facultades, recursos, gobernador y constitución propios y autónomos, además de la jurisdicción sobre el río Magdalena. Sus linderos llegaban hasta Tamalameque. A Ocaña se le castró geográfica, económica y políticamente en 1857 y la autonomía y el progreso se redujeron a recuerdos.

Sus cerros ariscos fueron trasmontados en 1929 por el asombroso teleférico entre Ocaña y Gamarra con

góndolas que bamboleaban sobre los abismos, llenas de pasajeros y mercancías, Esas montañas orgullosas no han sido vencidas por el modernismo y deben doblegarse del todo para que la prosperidad entre sin recato.

Barriecillo

*“Barriecillo de mi pueblo
Humilde rincón de nardos
Donde las niñas ingenuas
Sueñan flores de naranjo
Y en las vigiliass cosechan
Agrios limones de llanto.*

*Con el candil de tu luna
Mis amores se alumbraron
Y anduve por tus callejas
Haciendo tiros, borracho,
O embalsamando la brisa
Con mis canciones de sándalo*

*Yo soy aquel a quien viste
Por una novia llorando,
Yo soy aquel que tenía
Las coplas a flor de labio
El labio en el corazón
y el corazón en la mano
¡Soy aquel!... ¿Me reconoces?
¡Tú también estás cambiado!
Barriecillo de mi pueblo
San Agustín de los nardos
Mis endechas y canciones
Nunca fueron a otros barrios.*

En los alrededores de Ocaña se encuentran el Área Única Natural de los Estoraques esculpida por viento y tiempo en la Playa de Belén, y Ábrego con sus piedras negras que el mito lugareño atribuye a visitas extraterrestres, y El Carmen con sus siglos dormitando en las casonas y la ciudad cesarense de Río de Oro, con la cual Ocaña comparte el híbrido de lo andino y lo Caribe, el bambuco Caribe, la costa, la ribera y el interior.

Jorge Pacheco Quintero amó en su tierra la Columna de la Libertad de los Esclavos, la Virgen de Torcoroma vestida de madera y aparecida en el cerro de sus ancestros. También el claustro donde la Convención de 1828 acabó con el sueño de Bolívar y dio paso a la historia contemporánea de nuestro país.

Jorge Pacheco Quintero fue orgulloso del fantasma de don Antón, del debate que en 1824 dio el Congreso para establecer en Ocaña la capital de la Gran Colombia, del Cine Pacheco de sus viejos, cuyo reflector fue la primera luz eléctrica de la ciudad, y que con el correr de los años fue teatro municipal y donde más tarde construyó su Escuela de Bellas Artes.

Estaremos pues a la espera de una entrega más sobre la vida de este poeta en el próximo número de la

Revista Virtual La Tercera Orilla del programa de Literatura de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

